

a base de empréstitos; no podrán nivelar sus gastos sino a base de empréstitos; no podrán dar un paso sino empujados por los mismos empréstitos. Luego el problema se simplifica. Llegará un día que la capacidad financiera de Bolivia no pueda resistir sus deudas; entonces aparecerá la intervención del acreedor y al aparecer la intervención aparecerá también la Revolución. Siles, el gobernante actual, representa su aliado inconsciente.

México.—1928.

(1). — Contratista es el minero práctico que se compromete a entregar una porción dada de mineral por una suma de dinero convenida.

(2). — La producción mundial de estaño en 1926, alcanzó a 143,522 toneladas métricas, de las cuales corresponden a Bolivia, 53,740. En este mismo año, Estados Unidos consumen por 172,836 libras, notándose la desproporción enorme si señaláramos que en 1914, sólo empleó su industria por 95,050.

Un país que hace un cierto número de años hacía fuerte competencia a Bolivia, era la colonia inglesa de las Islas Malayas. Su producción de estaño es como sigue: en 1913, 52,730 toneladas. Luego va decreciendo considerablemente. Por ejemplo, en 1922, alcanza la explotación nada más que a 37,223 toneladas. En 1923, sube a 39,376. En tanto que la producción boliviana va en aumento considerable año por año, hasta llegar a constituir más del tercio de la producción mundial.

(3). — Estos datos numéricos son aproximados. No tengo a la mano la memoria en los diferentes servicios. Hago notar otro detalle: y es q' la cantidad de 40 millones es puramente nominal. Ha habido años que el déficit presupuestario ha ascendido a 21 millones como en 1920, y a 18 en 1922.

T E S T I M O N I O S

CARTA DE CESAR A. RODRIGUEZ

Querido amigo José Carlos Mariátegui:

Siempre me ha sido grato su perfil de hombre germinativo. Yo lo conozco a usted mucho más de lo que se supone. Desde su iniciación periodística, he seguido con gran interés las peripecias de su espíritu. Lo he visto darse con abundancia lírica en los momentos más acerbos de nuestra descomposición literaria. Su capacidad de escritor ha ido fluctuando dentro de las sinuosidades mórbidas del medio ambiente, para hacerse majestuosa e inconfundible después de su regreso de Europa. Puede decirse que su verdadera figura concluyó su dibujo en aquel viaje a Damasco, en donde como Pablo supo usted aspirar a pulmón lleno los vientos tonificantes de su fé. Como a Pablo, la oportunidad de su viaje,—Europa era entonces un manadero de sugerencias mesiánicas—le isufló la providente ebriedad apostólica, purificándolo de pasados sensualismos retóricos. Y hasta su dolencia martirizante, que le impide dispersar su energía vital, le ha enriquecido su cerebración.

En mis charlas cotidianas, cuando me entretengo en revisar el panorama literario del Perú, son dos hombres únicos los que verdaderamente preocupan mi atención: don Manuel González Prada y usted. Son los dos únicos a quienes, desde muy diversos puntos de vista, les ha cabido la suerte de ennoblecer nuestra literatura e interpretar la "realidad nacional".

Don Manuel González Prada, maestro de adultos, fué un ático; un profesor de plástica revolucionaria; un severo Narciso, que, al mirar su apostura en el fango de la Patria, hizo una mueca de asco, prorrumpiendo en imprecaciones marmóreas; sin que su gesto pasara de los límites estéticos. Si a veces su palabra tuvo intencio-